

Los Gastos Militares Merman el Progreso Económico de América del Sur

Se Triplicará en el año 2000: ONU

- ★ Podrían Ahorrarse 121,000 Millones de Dólares Anuales en 20 Años
- ★ Brasil y Argentina Desarrollan su Propia Tecnología e Industria
- ★ Estados Unidos, Inglaterra y Francia son los Primeros Vendedores

Por HAROLD OLMOS

LIMA, 19 de abril (AP)—Los gastos militares en América del Sur han ingresado en una espiral ascendente que amenaza la paz en la región y retarda el desarrollo económico y social, según uno de los estudios más completos elaborados en el continente sobre el fenómeno armamentista en esta parte del Hemisferio.

El estudio, preparado por el Centro de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad de Lima, considera que el aumento de los gastos militares crea situaciones potenciales de conflicto internacional, y formula un vehemente llamado para reducirlos y convertir a América del Sur en un área de paz estable.

El estudio, fruto de una minuciosa investigación financiada por el llamado "grupo de expertos de las Naciones Unidas sobre la relación entre el desarme y el desarrollo", propone reducciones en los gastos militares para apoyar los esfuerzos por el progreso de la región.

Asimismo, advierte que las costosas transferencias de armas a la región en las dos últimas décadas "contienen el peligro de escalar o de detonar un conflicto que puede involucrar también a los países proveedores, las principales potencias nucleares", lo cual extendería peligrosamente un eventual conflicto en la región.

También advierte que esas transferencias "fortalecen un tácito neoimperialismo de orden transnacional, que ocasiona no solamente dependencias militares, diplomáticas, políticas, económicas y tecnológicas, sino también subimperialismos de orden regional".

"Gastos militares y desarrollo en América del Sur" como se titula el trabajo, señala que el comercio de armas ensancha la brecha entre países ricos y países pobres.

"Al exportar sus productos bélicos", agrega, "los primeros obtienen beneficios de una producción que, en términos domésticos, no tiene valor económico posi-

tivo. Al importar estas armas, los segundos incurren en altos gastos improductivos y, por tanto, en una subutilización de recursos en general".

Sin abundar en detalles, el estudio destaca que algunos países de la región —obvia referencia que involucra a Brasil y Argentina— han desarrollado sus propias industrias militares y sus exportaciones dentro del área, que en 1976 sumaban 82 millones de dólares.

El documento dirigido por el profesor peruano José Antonio Encinas del Pando, presenta diversas hipótesis de evolución de los gastos militares, que en el periodo 1957-1977 superaron los 1,623 millones de dólares para llegar a 3,665 millones de dólares anuales.

Esto es mucho más de lo que se requería para toda América Latina a principios de la década de 1960, cuando surgía la ahora desaparecida alianza para el progreso y se señalaba

un monto ideal de 2,000 millones de dólares anuales para el desarrollo latinoamericano.

Una de las hipótesis plantea la posibilidad de un ahorro total de 121,000 millones de dólares desde 1978 hasta el año 2000, para el caso de que los 10 países (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Chile, Paraguay, Uruguay y Venezuela) restringiesen progresivamente sus gastos.

Esa cantidad, próxima a la del producto interno bruto de los 10 países en 1978, representaría un 60 por ciento de lo que el bloque gastaría hasta fines de siglo.

AUMENTO DE GASTOS MILITARES

Una de las hipótesis más realistas del estudio destaca que los gastos militares de la región pasarían de 3,667 millones de dólares en 1978 a 12,478 millones para el año 2000, es

SIGUE EN LA PAGINA CINCO

Se Triplicará en el Año 2000

Sigue de la página cuatro

decir, crecerían 3.4 veces en dos décadas.

Los aumentos más significativos ocurrirían en Brasil (de 1,394 millones de dólares a 4,378 millones), Argentina (de 770 millones a 2,209 millones), Chile (de 590 millones a 2,382 millones), Venezuela (de 375 millones a 1,332 millones), y Perú (de 344 millones a 1,256 millones).

El documento toma como punto de partida la "Declaración de Ayacucho", suscrita hace seis años por Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Panamá y Venezuela, que propicia una limitación de armamentos y el fin de las compras de armas ofensivas.

En el periodo 1960-1976 Chile dio un salto mayúsculo al sextuplicar sus gastos militares: de 126 millones de dólares los elevó a 744 millones.

Le sigue Perú, cuyos gastos subieron en 350 por ciento (de 88 millones de dólares a 308 millones). Brasil más que los duplicó (de 468 millones a 991 millones), y Venezuela casi

los duplicó (de 131 millones a 228 millones).

Del total de gastos de la región, esos cinco países absorbieron 91 por ciento. El restante nueve por ciento correspondió a Bolivia,

Colombia, Ecuador, Paraguay y Uruguay.

Entre 1957 y 1977 las importaciones de armas por la región fueron también considerables: 3,391 millones de dólares.